

COMEDIA FAMOSA,

LA ADÚLTERA PENITENTE,

DE TRES INGENIOS, CÁNCER, MORETO Y MATOS.

PERSONAS

Filipo, galán	Morondo
Villanos	Natalio
Teodora	Flora
El Demonio	Julia
Músicos	Roberto
Tres ladrones	Ángeles

[JORNADA PRIMERA]

*Salen Filipo, Morondo y Roberto*

FILIPO	Dejadme morir los dos del mal que llego a sentir.	
MORONDO	Ya que te quieres morir, señor, ponte bien con Dios.	
ROBERTO	No aliviarás tu cuidado.	5
FILIPO	Muero de amor, pierdo el seso, sin alma estoy.	

MORONDO	Y aun por eso vives como un desalmado.	
FILIPO	Cuando tengo tan perdida la paciencia, bachiller, ¿quién os mete a vos en ser reformador de mi vida? ¡Vive Dios!	10
MORONDO	Porque condeno tu error, culpas mi osadía; tu pan como, aunque algun día ni le como ni le ceno, y mi lealtad obligado a estas verdades me deja.	15
ROBERTO	Filipo, cuando aconseja el buen celo de un criado, agradecido y atento le debe el dueño escuchar.	20
MORONDO	Con ello he de reventar, si no digo lo que siento.	
FILIPO	Para decirlo licencia te doy.	25
MORONDO	Pues ve respondiendo a estos cargos, que pretendo tomarte la residencia. Siendo casada, es locura tener a Teodora amor.	30
[FILIPO]	Este mal sufrido ardor que consagro a su hermosura, incendió fiero y tirano en mí su amoroso empeño antes que diese a otro dueño el imperio de su mano, y como fue introducido en correspondencia igual, es caracter inmortal que no le borra el olvido.	35 40



	demonios por esa boca, Auto del Corpus pareces.	80
	Quiero dejarte por ver si aseguro mi sustento, pues donado de un convento si hay azote, hay que comer, que contigo ni aceitunas,	85
	que es postre, este nombre cobran, pues los diablos que te sobran no los echas en ayunas. Terrible es el contrapeso, pero llevarte pudiera	90
	si algún demonio viniera con una bota y un queso. Donado seré y, mudado de Morondo el nombre, intento servir de modo al convento	95
	que me llamen mal donado. Y así es fuerza que te deje por lo que en dejarte gano, pues de puro mal cristiano vas reservado en hereje.	100
FILIPO	Un amor tan mal pagado causa efetos tan crüeles, mas tú que preciarte sueles de solícito criado, quieres en esta ocasión dejarme, cuando pretendo...	105
MORONDO	Pienso que me va venciendo mi piadosa condición.	
FILIPO	A Julia, que es la criada de mi enemiga crüel, hoy he fiado un papel, y pues la deajo obligada quisiera esta noche...	110
MORONDO		¿Qué?
FILIPO	Que con alguna cautela...	

MORONDO	¡Qué simple! ¿Eso te desvela? Soy el que las inventé.	115
FILIPO	Pues una me ha de importar para sacar a su esposo Natalio.	
MORONDO	Ya eres dichoso, mi industria lo ha de ordenar.	120
FILIPO	Roberto, pues sois mi amigo...	
ROBERTO	No tenéis que prevenir, en todo os he de servir, que por la amistad me obligo aun al empeño mayor, aunque me admiro de ver tan segura a una mujer entre los riesgos de amor.	125
FILIPO	Aunque es el fuego su asiento, libre en sus llamas se mira la salamandra, y respira sin riesgo de un elemento. Entre las zarzas vecinas de las fragosas montañas nace el lirio, y aunque hurañas, le respetan las espinas. Con repetida porfía de la fealdad obscura de la noche, hermosa y pura se libra la luz del día, sin que amargo sabor cobre.	130
	¡Ay, río, cuyos cristales conservan dulces raudales en medio del mar salobre! Y así el recato que veo en Teodora, ser pretende salamandra que no ofende todo el fuego de un deseo, lirio cuajado, ni herido del riesgo no puede ser,	135
		140
		145
		150

	aurora que obscurecer sombras torpes no han podido y río que nunca deja el curso de su rigor, y está en el mar de mi amor sin lo amargo de mi queja.	155
ROBERTO	Del dueño de tus cuidados ésta es la casa.	
MORONDO	Pues fía, señor, de la industria mía.	
FILIPO	Mucho os debemos, criados.	160
MORONDO	Qué fineza te prometes si por vicio lo tenemos, pues las manos nos comemos todos por ser alcahuetes.	
FILIPO	Pues en casa te aguardamos.	165
	<i>Vanse los dos</i>	
MORONDO	Si vuelvo con el pellejo es milagro. Ésta es la casa, buen ánimo, ya estoy dentro por ver a Julia que es norte desta borrasca, es Santelmo.	170
	<i>Sale Natalio</i>	
	Pero ya me voy a pique, que es Natalio el que veo.	
NATALIO	¿No sois vos...?	
MORONDO	Yo soy el mismo.	
NATALIO	¿No servís...?	
MORONDO	Yo estoy sirviendo, mas me anego a preguntas.	175
NATALIO	¿A Filipino?	
MORONDO	No me acuerdo.	

NATALIO	Poca memoria tenéis.	
MORONDO	Suelo yo perderla a tiempos, ¡ea, pataratas mías!, y más agora que vengo a daros, señor Natalio, <i>Túrbase</i> cierto aviso de un empeño de Filipo.	180
NATALIO	Soy su amigo.	
MORONDO	Pues lo que os digo en secreto es que le han desafiado, mas fue después que se dieron gran zurra de cuchilladas.	185
NATALIO	Ya que me digas espero con quién el encuentro tuvo.	
MORONDO	([Ap] Aquí embustes, que me pierdo.)	190
NATALIO	¿No puedo saberlo?	
MORONDO	Sí, con un caballero griego, cuatro criados latinos, y seis lacayos tudescos.	
NATALIO	¿Fue por mujer?	
MORONDO	Sí, señor, por mujer es todo aquesto. Mi amo estaba parlando a una reja, y a este tiempo entró el griego por la calle en un bayo cabos negros; miento, porque eran castaños.	195     200
NATALIO	Poco importa.	
MORONDO	Importa al cuento, porque yo en mi vida supe mentir, aunque sea en un pelo.	
NATALIO	Ya caigo en que llegaría celoso.	205

MORONDO	Ya vas cayendo, apeose echando mano.	
NATALIO	¿No hubo palabras primero?	
MORONDO	No las oí, porque hablaban, por ser de noche, muy quedo.	210
NATALIO	Pues de noche, ¿cómo viste cuántos los criados fueron y que era bayo el caballo?	
MORONDO	Porque a un lacayo tudesco tanto le relampagueaban los ojos que pude verlo. Mi amo echó una onza y yo una libra del riesgo, con ser muchos los contrarios nos sacudimos bien presto, si bien los latinos todos riñeron echando verbos, pero con mil solicismos. Al fin en paz nos pusieron y fue amistad sobre falso y más yo que te lo cuento.	215           220       225
NATALIO	¿Y cuándo es su desafío?	
MORONDO	Aquesta noche.	
NATALIO	No tengo cuidado que más me llame.	
MORONDO	Mil veces tus plantas beso.	230
NATALIO	Iré en cerrando la noche.	
MORONDO	Eso es lo que yo pretendo.	
NATALIO	Lo que tu me preveniste es lo mismo que te advierto, no le digas que me has visto.	235
MORONDO	([Ap] De encaje salió el enredo.)	
NATALIO	Vete pues.	





	eran retrato las flores,	270
	para copiar con primor tu frente playa serena donde está en calma el amor.	
	Todo su hermoso candor pródiga dio la azucena,	275
	en tus mejillas traslada la rosa su pompa breve, pues en ellas imitada se vio su púrpura nieve	
	o su púrpura nevada.	280
	En tu boca el encendido clavel quedó convertido, y el que en tan dichoso empeño acertó a ser más pequeño	
	ese fue más parecido.	285
	Para tus ojos no había comparación en el suelo y por lograr su porfía amor, que el retrato hacía,	
	dos astros le pidió al cielo,	290
	y como tú en el raudal te mirabas de una fuente, desta copia celestial parecía la corriente	
	limpio viril de cristal;	295
	pero el aumentar así tu tristeza fue preciso, si al ver tu hermosura allí, quedaste, como Narciso,	
	enamorada de ti.	300
TEODORA	Este mal con que porfío, esta pasión que me inquieta, noble esposo y dueño mío, a cuya ley se sujeta	
	sin violencia mi albedrío, esta triste confusión, este dolor no entendido	305

	que hace en mí tal impresión, se apodera del sentido con tirana posesión.	310
NATALIO	Si es capaz la variedad de las galas de alegrarte, ofreceré a tu beldad todas las que labra el arte; en fe de la vanidad	315
	de los diamantes que cría el Ganges, cuna del día, con primorosos encajes hará ricos maridajes el metal que Arabia cría.	320
	El imposible mayor fácil será a tu deseo.	
TEODORA	Todo me sobra, señor, pues acreditadas veo las finezas de tu amor.	325
	Siempre de amante y de atento conmigo te califico, generoso y opulento me obligas, pues eres rico sin la pensión de avariento.	330
	No echo menos cosa alguna, ni de tan vanos cuidados nace mi pena importuna, que en tu casa están sobrados los bienes de la fortuna.	335
NATALIO	Ya la causa temeré, pues la recata tu labio.	
TEODORA	Aun yo misma no la sé. ([Ap] Si viene a ser en tu agravio, ¿cómo decirla podré?)	340
NATALIO	Melancólico accidente, pues que causa no ha tenido ese que tu pecho siente, y en tanto que divertido	

	alguna tregua consiente, de ti cierta diligencia me aparta, por ser precisa.	345
TEODORA	No sea larga la ausencia, que ya presto el sol avisa que se acerca la presencia de la noche obscura y fría. No logre en tu dilación la codicia su osadía, pues por tener opinión de rico en Alejandría, ya sabes que han intentado, para robarte, escalar tu casa.	350 355
NATALIO	El más estimado tesoro en ti viene a estar, y en tu hermosura cifrado. Y pues le tengo seguro, y es un bien tan superior, en lo demás que aventuro...	360
TEODORA	Yo le guardo con tu amor, y con mi fe le aseguro.	365
NATALIO	( <i>Ap</i> Presto volveré a estorbar hoy de Filipo el disgusto.)	
	<i>Vase</i>	
TEODORA	¿Cómo me podré librar de algún destino que injusto nuestra paz quiere turbar? Por el rigor enemigo que con asombros me altera se templará si le digo. Salíos todos allá fuera, y quede Julia conmigo.	370 375

*Vanse todos*

JULIA	Con aquestas prevenciones, señora, ha causado en mí tu voz nuevas confusiones.	
TEODORA	Pues he fiado de ti siempre todas mis pasiones, no es bien tenerte escondida la que me tiene oprimida. Y advierte que te refiero el capítulo primero del volumen de mi vida, porque en la estrella violenta que me persigue, interpreto que corresponder intenta aquella causa a este efecto.	380      385
JULIA	Pues empieza.	
TEODORA	Escucha atenta: De nobles padres nací en la grande Alejandría, con prodigiosos anuncios que mi pecho atemorizan. La noche que del materno centro en que fui concebida salí al piélago del mundo, mar en que todos peligran, sobre mi casa en el aire subió una antorcha lucida, y los que vieron entonces aqueste prodigio afirman que una nube obscura y densa manchó su luz pura y limpia, y que de allí a breve espacio aquella luciente envidia del sol, libre del grosero vapor que la escurecía, quedó más resplandeciente, y volando introducida a más superior esfera, cortó la región vacía,	390      395      400      405    410

pájaro de fuego siendo  
 las alas sus luces mismas.  
 Yo no sé si estas señales 415  
 el bien o el mal significan,  
 pues aunque en él impresas,  
 cuando el asombro las mira,  
 se observan como portentos  
 no se entienden como enigmas. 420  
 Filippo entre los recatos,  
 que en estos correspondía  
 a mi sangre y a mi estado,  
 por mi amante se publica,  
 y con pretensión de esposo 425  
 encendió la llama esquiva  
 de amor en mi casto pecho.  
 Pero mis deudos que admita  
 a Natalio por mi dueño  
 resuelven y determinan, 430  
 y como ya aquel incendio  
 hallado materia había,  
 a sus centellas dispuesta,  
 aunque cuerda y advertida,  
 después acá mi intención 435  
 consumirle solicita.  
 De mis lágrimas el agua  
 le acrecienta y no le alivia,  
 y el aire de mis suspiros,  
 más que le apaga le aviva; 440  
 y así temer puedo el daño,  
 pues yerra quien imagina  
 que se asegura del fuego  
 si ardiendo están las cenizas.  
 Y viendo que mis temores 445  
 de aqueste riesgo me avisan,  
 a pesar desta pasión,  
 áspid que mi pecho abriga,  
 me resisto, como sabes,  
 de Filippo a las porfías. 450  
 Y en medio destas firmezas

con que mi honor se acredita,  
negando el paso a sus ansias,  
huyendo siempre de su vista,  
y cerrando las ventanas 455  
a sus quejas repetidas,  
porque intérprete veloz  
el viento no me las diga,  
un día, por divertirme,  
o librarme de mí misma, 460  
bajé sola a ese jardín.  
Aquí empieza la noticia  
que te ha de informar la causa  
de mis tristes fantasías.  
Y discurriendo suspensa 465  
por sus distancias floridas,  
llegué al sitio en cuyo espacio,  
o concavidad sombría,  
gruta artificial componen  
escollos que el arte imita. 470  
El torcido caracol  
que el mar jaspea y matiza,  
ganchos de bruto coral  
puestos entre pardas guijas,  
la rayada concha el nácar, 475  
cuyos visos tanto brillan,  
que parece que en el techo  
de aquella roca fingida  
dejan su cristal cuajado  
los caños que le salpican. 480  
En las estatuas que adornan  
con perfecta simetría  
la fuente que está en la gruta,  
atenta puse la vista;  
su primoroso artificio, 485  
obra de mano prolija,  
es de un adúltero amor  
representación indigna.  
Allí en los brazos de Marte,  
la fe de su dueño olvida 490

Venus, y aunque los recatos,  
 raudal que se precipita  
 sobre los dos es de suerte  
 que presume quien los mira  
 que debajo de un cendal 495  
 transparente se divisan.  
 Su tálamo es la corriente,  
 siendo sus espumas rizas  
 campaña de plata, adonde  
 amorosamente lidia. 500  
 Amor, fijando en el agua  
 municiones cristalinas,  
 a sus pechos desde un risco  
 líquidos arpones tira.  
 Del torpe ejemplar quedé 505  
 acosada y combatida,  
 aunque el ofendido esposo  
 mis impulsos corregía,  
 pues con tal imitación  
 su propia afrenta examina, 510  
 que parece que la siente  
 con demostraciones vivas.  
 Pero, si el dolor que causa  
 una deshonra creída  
 es tan eficaz, qué mucho 515  
 que hasta en un mármol se imprima.  
 Trabose en mi pensamiento  
 una batalla rompida  
 de dos contrarios afectos,  
 y a las recias baterías 520  
 de aquella pelea, el sueño  
 sirvió de tregua sucinta.  
 Con su verde amenidad  
 me dejó apenas dormida  
 aquel sitio, cuyas sombras 525  
 apacible horror publican,  
 cuando en sueños –el temor  
 no deja que lo repita–  
 una fantástica imagen



me sobresalta y me admira. 530  
Humana presencia de hombre  
en él se reconocía,  
rostro espantoso, cabello  
que en remolinos se enriza,  
y del oscuro Leteo 535  
las negras ondas imita;  
negro también era el traje,  
lleno de estrellas lucidas,  
pues del manto de la noche  
parece que se vestía. 540  
Aunque ostentaba señales  
de príncipe, la lascivia,  
el deleite y la torpeza  
deben de ser sus provincias.  
Desta suerte a mí se llega 545  
la sombra que el viento pisa,  
y con imperioso acento  
escuché que me decía:  
«premia el amor de Filipo,  
tu esposo no te lo impida, 550  
los mármoles de esa fuente  
con mudo ejemplo te incitan.  
No te resistas en vano,  
pues cuando quedes vencida,  
te diculpa el ser compuesta 555  
de materia quebradiza,  
y así a combates de fuego  
muros de cera se rindan.»  
Desperté toda turbada,  
sin valor, sin osadía, 560  
y desde entonces no hay noche  
que no me acose y persiga  
esta visión, repitiendo  
sus espantosas porfías.  
Pero el Cielo, que en el riesgo 565  
sus favores comunica,  
al tiempo que me recuerda  
esta violencia enemiga





el mayor pecador, como yo ahora  
 temo el recogimiento de Teodora.  
 Pero será Filipo el instrumento,  
 con deshonesto amor, a quien aliento  
 para que asalte el muro defendido. 645  
 El medio he prevenido  
 para facilitar las ocasiones,  
 pues llegan a la calle los ladrones  
 ya conducidos por impulsos míos  
 para escalar su casa, y dellos fío 650  
 esta primera acción.

*Salen tres ladrones, y el uno saque una es-  
 cala de cuerda en el brazo*

1. Presa tenemos.  
 2. Un balcón está abierto.  
 3. Pues lleguemos.  
 2. Por habernos sentido,  
 la ocasión otra vez hemos perdido  
 y ahora ha de lograrse. 655  
 3. Rico empleo hacemos esta noche.  
 1. Falta Exeo y conviene esperalle.  
 2. Fue [a] asegurar la calle.  
 1. Yo la escala pondré mientras él llega.  
 3. La noche nos encubre, obscura y ciega. 660

*Echa la escala y no se tiene arriba*

1. Pero en vano ponerla he procurado,  
 pues del balcón asida no ha quedado.  
 2. ¿Son miedos los que acaso te acobardan?  
 DEMONIO ([Ap] Yo me he de introducir por el que aguardan.)  
 ¡Qué poca maña os dais!  
 1. Seáis bien venido. 665

- DEMONIO Précíome de ladrón más atrevido,  
robaré con el fuego que me abrasa,  
la joya más preciosa desta casa.
1. Tú con tu aliento nos animas.
- DEMONIO Muestra,  
verás la escala arriba, que es tan diestra 670  
la mano que la arroja que en el cielo  
se atreviera a fijarla mi desvelo.  
Para mi pretensión ya está segura.
- Arroja la escalera el Demonio y queda  
asida de la barandilla del primer corredor*
1. Pues la fortuna nuestro bien procura,  
yo subiré el primero. 675
- DEMONIO Detente, porque quiero  
asegurarte que he sentido gente.
1. Ése es el más temido inconveniente,  
a tu voz me sujeto.
- Retírase de los tres [el Demonio] hacia el  
pañó*
- DEMONIO ([Ap] No ha de tener efecto 680  
el delito que intentan, que aunque he sido  
aliento del pecado cometido,  
éste el primero es que habré estorbado  
para dejar logrado  
otro mayor a que ayudar intento, 685  
siendo su misma escala el instrumento.  
Y así a echarlos del puesto me anticipo,  
para escusarle estorbos a Filipino,  
y con forma evidente  
haré que su temor los represente, 690  
brazo, espada y violencia,  
siendo toda fantástica apariencia.)
1. Ya con el riesgo mi temor se iguala.

DEMONIO ([Ap] Aunque me sirven en tener la escala,  
 porque tan torpe triunfo se consiga, 695  
 siempre yo pago mal a quien me obliga.)

*Encamínese hacia ellos*

1. Un hombre viene, retiraos.

DEMONIO ([Ap] Si acaso  
 son los que guardan desta calle el paso,  
 yo franquearles quiero.)

*Sacan las espadas*

1. ¿Quién podrá resistirse de su acero? 700  
 Huyamos, pues advierte  
 en su brazo el temor la misma muerte.

DEMONIO ([Ap] Si les estorbo el codicioso empleo,  
 ya llevan su delito en el deseo.)

*Vanse los ladrones, y sale por la otra parte  
 Filipo y Morondo*

FILIPO ¿Qué nuevo estorbo mi desdicha ordena? 705  
 Rumor de espadas en la calle suena.

MORONDO Y yo, aunque por mi causa no ha sonado,  
 soy el acuchillado.

FILIPO ¿Qué temes? Ya se han ido.

MORONDO Aunque me aliento,  
 todavía en el alma el ruido siento. 710

DEMONIO ([Ap] Logre Filipo la ocasión que tiene,  
 pues aunque ya desconfiado viene,  
 de la impensada prevención armado,  
 cobra nuevos esfuerzos el pecado.)

*Anden algunos pasos*

FILIPO Ya he llegado a la casa de Teodora. 715

MORONDO	Buscándote Natalio estará ahora, bien entabló tu juego la pendencia del griego.	
FILIPO	Hacer quiero la seña acostumbrada, para que me responda esta criada.	720
MORONDO	Con poco alivio mi esperanza vive.	
FILIPO	Otro mayor mi dicha me apercibe, ¿no tocas una escala que pendiente de su balcón está?	
DEMONIO	([Ap] La llama aliente de su amor deshonesto.)	725
MORONDO	Parece que algún diablo lo ha dispuesto.	
FILIPO	Cuadrilla de ladrones fue sin duda la que el silencio de la noche muda con estruendo alteraba, y acosados de gente que pasaba, la calle despejaron, y este indicio evidente se dejaron. A gozar la ocasión me determino.	730
<i>Retírese Morondo</i>		
MORONDO	¡Mira, señor!	
FILIPO	¡Qué loco desatino! Aparta, que lograr quiero el remedio.	735
DEMONIO	([Ap] Él da la ejecución, pero yo el medio.)	
FILIPO	La calle está en silencio, y no ha salido nadie que estorbe error tan atrevido de ese recogimiento, adonde acuden con cristiano intento los que, por dar de su virtud indicios, se juntan a ejemplares ejercicios. Mi dicha sin su estorbo se consiga, mientras al Cielo obliga su devoto desvelo, mi despeñado amor ofenda al Cielo.	740 745

	Yo, ¿para qué los medios solicito? Para satisfacer a mi apetito. Yo, ¿para qué porfío loco y ciego? Para templar mi riguroso fuego. 750 Pues el alma que amante no sosiega, ¿qué puede recelar cuando se entrega a tan dulce letargo?
MÚSICOS <i>dentro</i>	<i>Larga cuenta que dar de tiempo largo.</i>
FILIPO	Parece que este acento, 755 articulada rémora del viento, embarazarme quiso y de un acaso me formó un aviso.
DEMONIO	([Ap] Aunque esta voz le impide a mi despecho, ¡impulsos míos incitad su pecho!) 760
FILIPO	Pero al tiempo que llego a ser dichoso, me acuerda este rigor armonioso de mis días el término postrero, en medio de mi amor no considero cuál de las dos me sea concedida, 765 temprana muerte o dilatada vida. Voy a robar las luces de Teodora, no es ocasión de discurrir ahora cuál será más posible.
MÚSICOS	<i>Que tengo de morir es infalible.</i> 770
FILIPO	Que vuelva atrás me advierte esta triste amenaza de la muerte.
DEMONIO	([Ap] Esta voz que a otro intento corresponde al suyo como oráculo responde. Contra él mis incendios se desaten.) 775
FILIPO	Dos contrarios impulsos me combaten, ¿si aquestos son recuerdos soberanos?
DEMONIO	([Ap] ¡Su discurso cegad, gustos profanos!)
FILIPO	Mas, ¿he de malograr tales empleos?
DEMONIO	([Ap] ¡Arde ahora en él, torpes deseos!) 780



*Llegue a la escala*

FILIPO                    Mi amor escale el recatado muro,  
 en seguir mi dictamen ¿qué aventuro?  
 ¿Qué arriesgo que a dudar pueda obligarme?

MÚSICOS                *Dejar de ver a Dios y condenarme.*

FILIPO                    No hay asombro que ya me persuada,        785  
 pues de mi propio error aconsejado

*Ya ha de tener puestos los pies en la escala*

esta libre pasión que a mí me inquieta  
 ni a las leyes del Cielo se sujetan.

*Sube*

DEMONIO                Despreciando este auxilio que ha tenido,  
 Filipo nuevo error ha cometido            790  
 contra Dios, obstinado,  
 que el aviso del juez anticipado,  
 borrando la disculpa,  
 es mayor circunstancia de la culpa.

MORONDO                Ya está mi amo allá dentro                    795  
 y como esté acompañado,  
 viene a ser hombre dichoso,  
 aunque le maten a palos.  
 He aquí en un palmo de tierra  
 todos cuantos sobresaltos                    800  
 inventaron los peligros,  
 después que se usan lacayos.  
 Si acaso fueron ladrones  
 los que la escala dejaron,  
 si dan la vuelta y me topan,                805  
 vengo a ser yo el escalado.  
 Paso a otro peligro: viene  
 la justicia, hablo turbado,  
 toca un corchete las cuerdas,  
 y yo en tocándolas, canto.                810  
 Llévanme aprisa, y mañana

	me dan un jubón despacio con docientos alamares, y voy a un remo diez años. Pues si en la tierra y el agua	815
	hay riesgos adocenados, quiero subir en el aire y acompañar a mi amo, aunque el aire dicen que es elemento de ahorcados,	820
DEMONIO	y por los pasos que subo me parece que me ensayo. ([Ap] Estorbo de mis intentos puede ser este criado, y no ha de subir.)	
MORONDO	El credo será bueno repararlo, que ha mucho que no le tomo en la boca, por si acaso, que delito hay para todo.	825
	<i>Sube</i>	
DEMONIO	([Ap] Bajaré precipitado, por que pierda la osadía.)	830
	<i>Derríbale y pónale el pie encima</i>	
MORONDO	¡Jesús, Jesús! ¡Que me caigo! ¿Quién ha caído conmigo? ¿Qué me abruma? Muy pesado debe de ser el verdugo.	835
	¡Dios mío! Cuantos peñascos hay en catorce montañas se van mudando a mi barrio.	
DEMONIO	([Ap] Escarmientele su miedo.)	
MORONDO	¡Ah, cielos! Si desta escapo, donado y convento pido. Pongamos la vida en salvo	840



	se acredita de grosero el silencio de tus labios.	875
FILIPO	( <i>Ap</i> Después que llegó a ser dueño el que fue amante, qué escaso en las lisonjas se muestra.)	
TEODORA	Cuando de peligros tantos cercada estoy...	880
FILIPO	( <i>Ap</i> El deseo siempre se está fatigando por hallar la posesión, y siempre muere a sus manos.)	
TEODORA	Cuando a cada paso juzgo que tengo el puñal airado de mi esposo junto al pecho...	885
FILIPO	( <i>Ap</i> ¡Qué prolijos embarazos!)	
TEODORA	Y cuando sospecho, ¡ay triste!, que te han visto mis criados, ¿no aliviarás...	890
FILIPO	( <i>Ap</i> ¡Queja ociosa!)	
TEODORA	...mis cobardes sobresaltos?	
FILIPO	¿No he de enmudecer sintiendo dejarte entre los halagos de tu dueño? ( <i>Ap</i> Así disculpo que heladamente me abraso.)	895
TEODORA	Bien haces. De mi presencia te aparta en ligeros pasos, porque mi ofendido dueño puede venir.	
FILIPO	Pues ya acabo de asegurar tus temores.	900
	<i>Vase</i>	
TEODORA	¡Que con desprecios tan claros se vaya! ¡Que una mujer en tan groseros agravios	

	se sujete! Aunque a ser mala siempre me hubiera inclinado, para enseñarme a no serlo bastaba este desengaño.	905
DEMONIO	([Ap] Así ordeno muchos daños.)	
	<i>Mata la luz</i>	
TEODORA	La luz ha muerto, ¡ay de mí!	910
DEMONIO	([Ap] Un abismo, y reformando ahora en su pensamiento de riesgos imaginados:) tu esposo escuchó que hablabas con Filipo.	
TEODORA	Que ha llegado mi esposo me dice el alma.	915
DEMONIO	Y se ha encubierto, apagando la luz.	
TEODORA	De mi pensamiento no son los recelos vanos.	
DEMONIO	Que ha de matarte es preciso.	
TEODORA	¿Qué haré si la muerte aguardo?	
DEMONIO	Dejar tu casa, pues ya tu deshonor has publicado.	920
TEODORA	Bien me aconseja el discurso, pero será hacer más claro mi yerro.	
DEMONIO	([Ap] Porque se arroje a impulso tan temerario, ya me valgo de su esposo.)	925
NATALIO <i>dentro</i>	¡Teodora! ¡Julia! ¡Criaditos!	
TEODORA	La voz de Natalio escucho, cobarde apresuro el paso.	
DEMONIO	([Ap] Lo que pierde la atormenta.)	
TEODORA	Patria, albergue, honor, descanso, por mi desventura os pierdo.	930
DEMONIO	([Ap] Su error la va ya acosando.)	
TEODORA	Linaje ilustre que afrento, noble dueño a quien agravio, huyendo voy...	

DEMONIO (Ap) Desespere del auxilio soberano. 935

TEODORA De tu venganza.

DEMONIO (Ap) Confusa muera en su mismo pecado.)

TEODORA Pero el de los Cielos temo, más que no el castigo humano. 940

*Vanse y sale Natalio*

NATALIO Otra vez llamarla quiero:  
¡Teodora! En vano la llamo,  
pues sólo es el eco triste  
quien responde a mis cuidados, 945  
y aunque con mi voz la busco,  
con mi voz me desengaño.

Prendas tuyas por el suelo  
mis ojos van encontrando  
que confirman, ¡ay de mí!, 950  
la turbación de sus pasos.

Ya no hay mal que no recele  
contra el decoro sagrado  
del honor. ¿Pero qué arguyo?  
Miente el recelo villano, 955  
miente cualquiera apariencia.

Mas lo que podrán pensar  
los que la vieren faltar  
a lo peor me sentencia,  
pues su duda, o su obediencia, 960  
a nadie honrado le hace;

del concepto ajeno se hace  
la honra propia, y así,  
no me satisface a mí  
si a todos no satisface. 965

Hallar desea en su ayuda  
algún indicio mi amor,  
mas de ausentarse el error  
no da lugar a dudas.

Claros astros, noche muda, 970  
¡guiad mi venganza fiera!  
Pero aunque seguirla quiera,  
¿cómo he de alcanzar cargado  
a una mujer tan ligera?  
Mas ya que a entender su culpa 975  
me obligan indicios tantos,  
la buscaré, aunque la esconda  
el centro más ignorado  
de la tierra, o el abismo 980  
en sus profundos espacios.  
Peregrinando sujeto  
al dictamen de mi agravio,  
fatigaré incultos montes,  
pisaré desiertos campos, 985  
navegando nuevos mares,  
discurriendo climas varios,  
siendo piedad de los cielos,  
de los hombres y los hados,  
con la deshonra que llevo,  
con el fuego en que me abraso. 990  
Y si no hallaré la causa  
de tan afrentosos daños,  
hallar la muerte aguardo,  
que es la dicha mayor  
de un desdichado. 995

## JORNADA SEGUNDA

*Sale el Demonio*

DEMONIO

¿De qué le sirve a mi ira  
 que derribe yo, y que venza  
 al hombre, si Dios le da  
 la mano de su clemencia?  
 Que yo venciese a Teodora 1000  
 ¿qué importó, si con más fuerza  
 se levanta contra mí  
 a hacerme más dura guerra?  
 Dos meses ha que en el traje  
 varonil, porque dismienta, 1005  
 entre las señas de hombre,  
 de mujer las flacas señas,  
 en este convento vive,  
 como otra segunda Eugenia,  
 adonde del justo Elías 1010  
 la sagrada orden profesa.  
 ¡Ah, pese a mí que lo sufro!  
 Sólo para mí las penas,  
 y para el hombre de barro  
 el cariño y las ternezas. 1015  
 Mas yo haré que prevarique  
 esta luz que a arder empieza  
 en Teodora, porque ahúme  
 cuando alzar la llama intenta.  
 En ese monte eminente, 1020  
 retirado de la ofensa  
 que hizo a Natalio, Filipo,  
 bandido entre su aspereza,  
 robos y insultos comete.  
 Su esposo en aquella selva 1025  
 afectuoso la busca,  
 ignorante de su afrenta.  
 Pues yo haré que entre los dos



peligre su resistencia.  
Ah, ¿quién pudiera decir 1030  
que es ella? Pero licencia  
de decirlo el Cielo airado,  
para más rabia, me niega,  
y porque viva segura,  
del rostro todas las señas 1035  
se ha desmentido, de suerte  
que conocerla no puedan.  
Ardan todos y mi furia,  
para que Natalio sepa  
su afrenta, en aquestos troncos 1040  
pondré, haciendo que parezcan  
con agudo acero escritas,  
siendo de fuego las letras:  
«Adúltera fue Teodora».  
Pero callará mi pena 1045  
con quien, porque no le mate  
Natalio, y para vencerla  
su presencia me haga falta.  
Ya en todos los troncos queda  
escrito, porque el visible 1050  
veneno Natalio beba.  
Él anda por este monte,  
y hoy es fuerza que lo lea,  
y padecerá este oprobio  
Teodora, pues me atormenta; 1055  
vengareme en su opinión,  
ya que en su virtud no pueda.  
Ahora estoy en su convento,  
porque para mí no hay puerta  
ni distancia que me estorbe, 1060  
y Teodora, por las celdas,  
a los maitines del alba  
los religiosos despierta.  
¡Ah, qué afecto tan ardiente  
en todas sus obras muestra! 1065  
Mas yo atajaré los fines  
con que a Dios buscando va.

*Sale Teodora de monje, haciendo ruido con una campanilla como que despierta a los frailes*

TEODORA	¡Padres, que amanece ya! ¡Levántense a los maitines!	
DEMONIO	[(Ap) ¡Con qué encendido fervor los provoca a despertar!]	1070
TEODORA	¡Padres, levántense a dar alabanzas al Señor! Despertad, pues os empeñan de Dios las dulces hermosuras, pues que todas sus criaturas a despertar os enseñan. El pájaro, que del prado fue dulce animada lira, cuando al árbol se retira del blando sueño llamado, apenas del sol dorado ve la cortina entreabierta, cuando las plumas concierta y deja el gustoso nido, y sólo el hombre dormido, llamándole aún no despierta. La honesta encendida rosa del abril adulación, cuando en el verde botón adormecida reposa, apenas el alba hermosa la dora con luz incierta, cuando alegre y descubierta sale del lecho florido, y sólo el hombre dormido llamándole aún no despierta. El bullicioso arroyuelo que libre el campo corrió, y cansado se durmió en el regazo del hielo,	1075  1080  1085  1090  1095  1100



TEODORA	Es el hermano Morondo.	
ABAD	¿Que no despierta?	1135
TEODORA	Estará enfermo.	
ABAD	No acierta a levantarse temprano jamás. Yo quiero llamarle: ¡Ah, padre! ¡Salga acá fuera!	
MORONDO	Estoy.	
ABAD	De cualquiera manera que la obediencia le hallare, venza esos necios antojos, y salga a gozar la luz.	1140
<i>Sale el hermano Morondo a medio vestir, con la capilla en la mano y el cordón</i>		
MORONDO	Mi padre, por esta cruz, que no he abierto bien los ojos.	1145
ABAD	Mire que ha de ir a pedir con el hermano Teodoro el agosto, y hoy el coro en esto ha de convertir; el compañero mejor de la casa le daré.	1150
	¡Qué es esto! ¿Duérmese en pie?	
MORONDO	Padre, soy un pecador.	
TEODORA	Todas son obras sencillas.	
ABAD	¡Delante de mí dispierte! Diga, hermano, ¿de esa suerte se duerme? ¡Hinque las rodillas!	1155
MORONDO	Ya entiendo.	
ABAD	Y con humildad bese ahí la tierra bronca en pena. ¡Qué es eso! ¿Ronca? ¡Deo gracias! ¿Hay tal maldad?	1160

TEODORA	Que es tentación esa, crea.	
ABAD	¿Hay tan grande desacierto?	
MORONDO	Ya, padres, estoy despierto.	
ABAD	La capilla y la correa se ponga.	1165
MORONDO	De buena gana, pues lo manda la obediencia.	
<i>Pónese la capilla en la pierna</i>		
ABAD	¡Qué es aqueso! ¿La capilla se pone, hermano, en la pierna?	
MORONDO	Como es capilla de lego, pensé, padre, que era media.	1170
ABAD	Échele, hermano Teodoro, agua, por ver si despierta.	
TEODORA	Aquí hay agua y es bendita. ¡Despierte, hermano!	
MORONDO	Ya empieza a amanecer.	1175
<i>Echa agua donde está el Demonio y dale a Morondo una puñada</i>		
TEODORA	Y por todas las partes, por si le tienta el enemigo a dormir, echo agua bendita.	
DEMONIO	¡Pesia a mi furia!	
MORONDO	¡Ay, que me ha deshecho no sé quién todas las muelas! ¿Para qué se usan molinos, habiendo puñadas recias?	1180
DEMONIO	¿Que un poco de agua me asombre, y que me quite la fuerza?	1185

En éste que es malo, y es  
mío, mi furia se venga.

*Pégale*

MORONDO	¡Que me llevan los demonios! ¡Padres, por Dios que me tengan!	
TEODORA	¡Jesús mil veces! ¿Qué dice?	1190
MORONDO	¡Voto a Cristo que me lleva!	
TEODORA	¿Adónde?	
MORONDO	No me lo han dicho, porque traen orden secreta.	
TEODORA	¡Sosiéguese!	
ABAD	Todavía, hermano Morondo, sueña.	1195

*Llama Flora a la campanilla*

FLORA	¡ Deogracias! ¡ Deogracias, padres!	
ABAD	¿Quién llama con tanta priesa?	
FLORA	Escuchen, ¡por caridad!	
MORONDO	Florilla es, en mi conciencia.	
FLORA	Un hombre, que está sin duda espiritado, aquí cerca anda haciendo mil locuras, y a todos nos amedrenta. Manden a algún religioso que con palabras discretas le consuele o le conjure, por si el dimoño le tienta, y nos harán buena obra a todos los desta tierra y a mí, porque tengo mucho miedo y muy poca verguenza.	1200            1205    1210

*Vase*



TEODORA Yo cometí un pecado escandaloso  
y fue, Señor, mi culpa tan inmensa  
que dos ofensas hice de una ofensa,  
yo os ofendí cuando ofendí a mi Esposo.  
Mas vos, dulce Jesús, sois tan piadoso 1250  
que cuando el hombre disgustaros piensa,  
en vos halla el enojo y la defensa,  
y os templáis vos a vos lo riguroso.  
Él, por cobrar su honor, querrá matarme  
y huyendo su rigor endurecido, 1255  
en vuestra casa he entrado a retraerme.  
Y vos, Señor, en vez de castigarme,  
sin mirar en que sois el ofendido,  
vuestra capa me echáis para esconderme.

*Villanos dentro*

1. [*dentro*] ¡Huye, Flora, del rigor 1260  
del loco!

2. [*dentro*] ¡Huye!

NATALIO *dentro* ¡No huyáis  
de mí! ¿Qué os receláis  
si es mi locura de amor?

1. [*dentro*] ¡Huye digo!

FLORA [*dentro*] ¡Huid los dos!

TEODORA Que éste es el hombre imagino, 1265  
darle voces determino.  
¡Ah, hermano! En nombre de Dios,  
que todo bien atesora,  
te llamo.

*Sale Natalio buscando a Teodora*

NATALIO ¡Esposa querida!

TEODORA Dios sólo es salud y vida. 1270

NATALIO ¡Teodora, mi bien, Teodora!







- TEODORA Yo hago lo que mandáis  
en vuestra obediencia justa. 1345
- NATALIO Direos lo que me disgusta,  
ya que así me consoláis.  
Yo con Teodora, a quien amé constante,  
me desposé de su beldad rendido,  
sin que llegase a ser menos amante 1350  
en las seguridades de marido,  
y el yugo, que al romperlo es de diamante,  
nos ajustó tan blandamente unido,  
que nuestro mismo amor le sustentaba,  
y pesando en los hombros no pesaba. 1355  
¡Cuánta fe, cuánto amor, cuánta firmeza,  
cupo en un alma que constante adora!  
Le ofreció en sacrificio mi fineza  
más que mucho, si el sol que la enamora  
nunca pudo igualar su belleza 1360  
cuando ni bien es sol, ni bien aurora.  
Pero ¿de qué me admiro, dura estrella,  
que fuese ingrata quien nació tan bella?  
La blanca nieve que en su frente ardía,  
mudando de región con dulce asiento, 1365  
entre encendidos rayos asistía  
que de dos supo hacer un elemento,  
y en medio de la luz de tanto día  
negros sus ojos son, y es con intento  
que quiso, por robar más sin rüido, 1370  
que en sus ojos hubiese anohecido.  
No llegó a imaginar su gusto cosa  
que no se la cumpliera yo a su gusto  
más fácil mientras más dificultosa.  
Y cuando yo más fino, ¡qué disgusto!, 1375  
en ella me miré, ¡pena rabiosa!,  
de mis brazos faltó, ¡pesar injusto!,  
y desde entonces mi desdicha crece.  
Parece que mi pena os enternece.
- TEODORA Vuestro pesar me tiene lastimado. 1380  
([Ap] Dios mío, yo no sé de qué han nacido

- estas lágrimas tiernas que he llorado,  
mas si en ellas tuviese mi marido  
alguna parte, a espaldas del pecado,  
que allá las distingáis, Señor, os pido 1385  
y pues salen confusas y importunas,  
llevaos las más, pero dejalde algunas.)
- NATALIO  
No parece, y por aquí  
me han dicho que el mismo día  
que dejó mi compañía 1390  
la vieron venir, y así,  
por si esta selva pisare,  
para que con lenguas mudas  
la informen sus ramas mudas  
y en mi fineza repare, 1395  
quiero escribir, ¡ay de mí!,  
en aquestos verdes troncos,  
del año cuadernos broncos:  
«Tu Natalio estuvo aquí».  
Y porque mejor se esculpa, 1400  
con este acero quiero...
- TEODORA  
¡Señor, detén el acero!  
Que yo..., que tú..., que mi culpa...,  
que cuando...
- NATALIO  
Teméis en vano.
- TEODORA  
Que no me matéis os pido. 1405  
([Ap] ¡Oh, que suerte es un marido  
con el acero en la mano!  
Que no me conoce es llano,  
por merced del Cielo fiel.  
Mas para temerle cruel, 1410  
¿qué importa, si le ofendí,  
que él no me conozca a mí,  
si yo le conozco a él?  
Mi miedo a dejarle atiende.)
- NATALIO  
([Ap] Ya su necio temor toco.) 1415  
No temáis, no estoy tan loco  
que ofenda a quien no me ofende.

	En estos troncos pretende mi amor poner lo que indicia.	
TEODORA	([Ap] Voyme, que es mucha malicia estarme aquí, siendo reo, cuando levantada veo la vara de la justicia.)	1420
	<i>Vase</i>	
NATALIO	Escribir pretendo agora en este tronco felice,	1425
	pero en su corteza dice: «Adúltera fue Teodora». Miente la mano traidora, que así quiere deslucir la luz del claro zafir,	1430
	y que yo constante sigo. Mas ¡ay!, que un tronco es testigo muy rudo para mentir. Que a todos los troncos, ¡rara crueldad!, la mano severa	1435
	cuenta de mi agravio diera, sin que ninguno dejara. Mas si en ello se repara no era menester grabar	1440
	más que en uno mi pesar, porque en casos infelices se juntan por las raíces sólo para murmurar. Ya el mundo, aunque ahora calla, sabrà mi desdicha grave;	1445
	claro está pues que la sabe quien no pudo preguntalla. Ya yo no podré ocultalla, mas ¿cómo esconder pretendo mi agravio, si le estoy viendo	1450
	por una mano crüel esculpido en un papel que siempre ha de estar creciendo?	

Que en la corteza robusta hallase escrito mi daño, solamente porque el año no la muda ni la asusta, mano aleve, mano injusta	1455
¿por qué buscaste el cuaderno más durable y más eterno, cuando el honor me despojáis? Escribiéraslo en las hojas que en fin las borra el invierno. Huélgome que os maltrataba, con la punta del acero el vil escultor severo que mi deshonra grababa.	1460
Vuestras cortezas dejaba maltratadas y ofendidas con las letras fementidas de mi afrenta y su traición, mas con la murmuración no sentisteis las heridas. Pedazos os quiero hacer porque no podáis decir...	1465
Mas no lo he de conseguir y sólo os he de ofender. Vuestro amigo quiero ser, no hagáis sombra en la tarea del sol, porque no se vea tan clara mi afrenta infame, porque si hay sombra que llame habrá cansancio que lea.	1470
Guárdate, infame Teodora, de aquesta honrosa locura, que ya tu grande hermosura sólo te hace más traidora. Odio será desde agora mi amor que ya te condena a la rigurosa pena que mi afrenta te señala.	1475
	1480
	1485
	1490

Pero si tú fuiste mala,  
¿dónde ha de haber mujer buena?

*Éntrase Natalio, y sale el hermano  
Morondo con dos labradores y Flora*

- |         |   |           |
|---------|---|-----------|
| 1.      | ¡Hermano!   |           |
| 2.      | ¡Hermanito!   |           |
| FLORA   |   | ¡Hermano! |
| 1.      | Deme el hábito a besar.   | 1495      |
| 2.      | La manga.   |           |
| FLORA   | El rosario.   |           |
| MORONDO |   | ¡Andar!   |
| 1.      | La cinta.   |           |
| 2.      | Los pies.   |           |
| FLORA   | La mano.  |           |
| 1.      | La sandalia santa y pía.  |           |
| 2.      | La túnica a quien me ofrezco.   |           |
| MORONDO | Quedo, hermanos, que parezco<br>santo de carnicería.                  | 1500      |
| FLORA   | Para santo, con exceso,<br>engorda a puros bodigos.                   |           |
| MORONDO | Con aquesos, los amigos<br>tendrán reliquias sin hueso.               | 1505      |
| 1.      | Mire esas parvas, que son<br>montes de excesivo grano.                |           |
| 2.      | Muy bien se ve que el hermano<br>les echó su bendición.               |           |
| 1.      | Yo en eso mesmo me fundo,<br>que en bendiciéndolo Dios<br>lo aumenta. | 1510      |
| MORONDO | No hay tales dos<br>deditos en todo el mundo.                         |           |

2.	El jumento ha de ir cargado de fruta, trigo y comida.	1515
MORONDO	Esta sí que es buena vida que hace un pícaro estimado. ¡Ea, hermanos, váyanse!	
1.	Sí haremos, de buena gana.	
MORONDO	Váyanse y quédese, hermana Flora.	1520
FLORA	Pues, ¿yo? ¿Para qué?	
MORONDO	¿Para qué? Para reñirla sus culpas, que muchas son y me hace compasión su alma, y por convertirla diera un dedo de la mano, que me dicen que es traviesa y gran liviandad profesa.	1525
FLORA	Todo lo sabe el hermano. Ya sabrá lo que imagino, que soy de un chicote madre y le ando buscando un padre como si fuera un padrino.	1530
MORONDO	No sé como el cielo entero no nos baja a confundir.	1535
FLORA	Con todo le he de cumplir la palabra al bandolero.	
MORONDO	Y si la tienta el pecado, ¿No es mejor, pregunto yo, un hombre así como yo, lego, llano y abonado, que la sepa regalar y cuanto tenga la dé? Mire, persuádase a que es pecatriz vulgar.	1540
FLORA	Lo que tardado se ha en decirlo, alargó el plazo.	1545



MORONDO	Florilla, daca un abrazo.	
	<i>Sale Teodora</i>	
TEODORA	¡ Deo gracias! ¿Quién está acá?	
MORONDO	Barrabás vino a impedirlo.	1550
TEODORA	Hermano Morondo, ¿así con una mujer aquí?	
FLORA	([Ap] Famoso es el frailecillo.)	
TEODORA	A solas le llevo a hallar, ¡Jesús, y qué tentación!	1555
MORONDO	Padre, como él es capón no me sabrá disculpar; que me perdone le pido, que yo no volveré [a] hacello.	
FLORA	([Ap] ¡Pardiobre, que el frailecillo toda el alma me ha encendido!)	1560
TEODORA	Padre, el sol se pone ya y yo sin él me perdí, ¿qué tenemos de hacer?	
MORONDO	Aquí la noche se pasará.	1565
	Oye, Flora, no me voy a casa ya, aquí me quedo por ver si ya, ¿entiendes?, puedo...	
FLORA	Sí, por cierto, en eso estoy. ([Ap] El fraile es bello, a mi ver no es tan rojo el sol dorado. Pero ¿qué me da cuidado si él es hombre y yo mujer?)	1570
	<i>Échase Morondo</i>	
MORONDO	Ya yo de tenderme trato, Florilla verme procura.	1575

FLORA	([Ap] Que si es mucha su medida, más es mi poco recato. Ireme agora y después que estén todos en sosiego, vendré a infundirle mi fuego.) Adiós padres, que ya es hora, y mi afición los deja.	1580
TEODORA	¿Quién como yo os ofendió?	
MORONDO	Oye, no sea sólo yo el que de ti tenga queja.	1585
FLORA	Deme su mano.	
TEODORA	Esté queda. hermana.	
FLORA	La he de besar. ([Ap] Más branca es que la azahar y más branda que la seda. Perdóneme el bandolero, que de verme aquí quedó esta noche, porque yo quiero, cuando ya no quiero.)	1590
	<i>Vase Flora, y queda Morondo echado y Teodora a la otra parte</i>	
MORONDO	([Ap] Ahora, mientras la bellaca de Flora viene a este lado, quiero cenar un bocado. Aquí hay queso, pan y vaca, no he de darle al frailecillo un ostugo si perece, no más de porque parece aturdido y fronjudillo.) Hermano, ¿está muy hambriento?	1595
TEODORA	Cierto que no tengo gana.	1600
MORONDO	Claro está, que esta mañana cenaría en el convento.	1605

TEODORA	Aquí me aparto, y la flaca porción al suelo concedo.	
MORONDO	Oye, hermano, estese quedo, que no llega allá la vaca.	
TEODORA	Padre, sin cuidado coma, que yo no quiero comer.	1610
MORONDO	Digo que no hay que temer que es muy corta la maroma, su gran virtud maravilla, en Dios hallará la paga, harase cabal la llaga, doyme con la pelotilla. Esto está como ha de estar, la barriga tengo llena, yo me duermo que la cena dicen que se ha de roncar. La era mullida me espera, perdone Flora en rigor, porque el dormir con amor se usa mucho en esta era.	1615  1620  1625

*Sale el Demonio*

DEMONIO	Hoy a Teodora le traigo, ayudado y persuadido del silencio de la noche, su inevitable peligro. Yo haré que caiga otra vez, o por fuerza o por adbitrio, y he de avivar las cenizas de su pasado delito.	1630
---------	--	------

*Salen Filipo y Roberto de bandoleros*

FILIPO	Vuélvete al monte, Roberto, y déjame en este sitio, porque aquí pienso pasar esta noche entretenido con Flora.	1635
--------	--	------

ROBERTO	([Ap] Hasta en esto poco anda grosero conmigo, pues la labradora quiere porque bien me ha parecido, mas yo tomaré venganza de sus locos desatinos.)	1640
DEMONIO	([Ap] Yo haré que no oiga sus voces Teodora, hasta que Filipo asalte su fortaleza con halagos y cariños, porque asombrada no vaya de su cercano peligro.)	1645 1650
FILIPO	Vuelve, porque no faltemos entrambos a los bandidos de quien yo soy capitán, porque receloso vivo de que alguno ha de entregarme, del vil interés vendido. Asístelos tú, pues tú eres mi mayor amigo, y donde está tu cuidado ninguna falta hace el mío.	1655 1660
ROBERTO	Ya yo voy a obedecerte. ([Ap] Yo soy el que persuadido de tus locas altiveces entregarte determino, porque así de ti me vengo, así de un riesgo me libro, y así en Natalio granjeo las riquezas que codicio. Y ¡ay de ti que te persigue un doméstico enemigo!)	1665 1670

*Vase*

FILIPO	Llamarla quiero, mi voz sea norte de su oído. ¡Ah, Flora!
--------	---

DEMONIO	([Ap] Ya llegó el tiempo aquí del engaño mío.)	
FILIPO	¿No hay aquí algún segador que me diga...?	1675
DEMONIO	Yo he venido a avisaros de que Flora...	
FILIPO	Proseguid.	
DEMONIO	Hablad quedito, porque es un famoso cuento y recelo que ha de oirlo. Ella es burlona y, por hacer burla de vos, se ha vestido el hábito de un donado que duerme en ese vecino cortijo donde ella asiste por veros andar perdido, y a ella le preguntéis por ella, que tiene vicio de hacer mil burlas a todos, pero esta vez le ha salido muy mal. Allí está, llegad a ella, y de aquel mentido disfraz no hagáis ningun caso, y por fuerza o por cariño, haced, entre burla y juego, que cumpla lo que ha ofrecido.	1680 1685 1690 1695
FILIPO	Y más es, que si esta noche lo que quiero no consigo, no volveré acá en mi vida, que una vez es permitido que una fea cueste pasos, y más no.	1700
DEMONIO	Por eso digo que vuestro gusto esta noche cumpláis.	

FILIPO	Así lo imagino. ¿Adónde está?	
	<i>Habla Flora desde el vestuario, junto a Teodora</i>	
FLORA	Hacia aquí estoy.	1705
DEMONIO	([Ap] La voz de Flora he fingido.)	
FILIPO	Su voz hacia allí sonó.	
DEMONIO	Porque volváis más corrido y engañado os habla.	
FILIPO	Bueno, no le valdrá el artificio, que aquí parece que está.	1710
DEMONIO	Este bulto mal distinto es.	
FILIPO	Ya he dado yo con ella, y el disfraz toco fingido, aunque no queráis.	
TEODORA	¿Quién es?	1715
FILIPO	Quien conoce ya el mentido disfraz.	
TEODORA	¡Mi Dios! ¿Qué es aquesto?	
FILIPO	Y el religioso artificio.	
TEODORA	([Ap] Señor, ¿no me disteis vos palabra?)	
FILIPO	Ya el encubriros es en vano, que yo entiendo de apagar el fuego altivo que vuestra gracia y donaire dejó en el alma encendido.	1720
TEODORA	Hombre, ¿quién eres? Advierte —apenas la voz animo— que yo soy...	1725

- FILIPO Ya te conozco,  
basta el engaño. Filipo  
soy, que de ti enamorado...
- TEODORA ([Ap] Señor, yo no desconfío  
de vuestra inmensa palabra,  
mas debe de ser castigo  
de mi culpa.) 1730
- FILIPO Ya éste es  
muy pesado y muy prolijo  
fingimiento.
- TEODORA ¡Déjame hombre!  
Que ya soy otra, a Dios sigo.  
([Ap] Pues que sabéis mi flaqueza,  
mi Dios, vuestro amparo pido.) 1735
- Apártase Teodora y éntrase, y Filipo se  
detiene, como que no puede moverse*
- FILIPO Pero ¿qué oculta violencia  
mis pasos ha detenido? 1740  
Mover no puedo las plantas  
por más que lo solicito.  
¿Qué ilusión, qué encanto es este  
de quien ignoro el principio?  
Huyendo iré deste asombro 1745  
que toco y que no averiguo.  
¡Toda es prodigios mi vida!
- Vase*
- DEMONIO ¡Ah, pese al incendio mío!  
¿Por qué Dios me descompone  
todo cuanto facilito? 1750  
¡Ah, que luego ha de mostrar  
su omnipotencia conmigo!  
¡Válgame mi propia pena!  
Pues siempre vuelvo ofendido,  
págueme este vil la rabia 1755  
con que voy.

MORONDO	Dios sea connigo	
DEMONIO	En ti mi furia se venga...	
MORONDO	¡Ay, ay!	
DEMONIO	Del desaire indigno.	
MORONDO	Esta vez todos los diablos me llevan con Jesús Cristo.	1760
	¡Ay, que ya estoy en los propios infiernos! ¡Dios sea bendito! ¿Así a un cristiano despiertan? Que siempre que estoy durmido me despiertan deste modo,	1765
	sin duda el Demonio mismo es mi sumiller de corps. ¡Pesie al alma que me hizo, y que me parió mil veces! Aún no es bien amanecido	1770
	y me llaman con tal priesa. En las eras no me libro de levantarme temprano, pero ya yo lo he entendido, tras mí se andan los maitines	1775
	con sus doce y con sus cinco.	
FLORA <i>dentro</i>	Bigardo, ¿me despreciáis? Pues yo haré hoy que el ministro de vuestro convento os eche, por hipócrita fingido	1780
TEODORA <i>dentro</i>	Déjame, mujer liviana, que tu ciego error no admito.	
MORONDO	Las voces, confusamente, de Flora y Teodoro he oído.	
FLORA <i>dentro</i>	A fe que habéis de criarme, por vuestra cuenta, un chiquillo.	1785
	<i>Sale Teodora</i>	
TEODORA	De un riesgo en otro voy dando, de mi pecado es castigo,	



	que todo me suene a culpa y que traiga en los oídos los ecos de aquel error con que os ofendí, Dios mío. ¡Padre Morondo!	1790
MORONDO	¿Qué quiere?	
TEODORA	Este lugar del delito es centro. Camine hermano, huyamos dél.	1795
MORONDO	El pollino se queda acá.	
TEODORA	Nada importa, Dios le enseñará el camino, que es el que cuida de todo.	
MORONDO	Vamos poquito a poquito.	1800
TEODORA	No ha de andar, padre, despacio quien huye del enemigo. ([Ap] Apenas, Señor, os fui a dar gracias de que fino me librasteis de las presas de mi pasado delito, cuando una mujer liviana, engañada del vestido, me propuso deshonesto su errado intento lascivo. Y aunque yo en este segundo lance estaba sin peligro, sentí en el alma, Señor, ser de un pecado principio. Sus amenazas con vos no temo, que aunque me dijo que había de descomponerme, como vos seáis servido de que yo sufra este oprobio, cúmplase en mí vuestro adbitrio.)	1805 1810 1815 1820

MORONDO	Padre, cierto que esta noche ha andado el malo muy listo por aquí.	
TEODORA	Como el hermano duerme tanto, no ha sentido los lazos que armarnos sabe nuestro común enemigo.	1825
MORONDO	No, padre, pero sentí unos porrazos muy lindos con que dejé de dormir. Pero ya a casa llegamos donde seguros estamos, y el abad a recibir nos sale.	1830
<i>Sale el abad</i>		
ABAD	Sean bien llegados.	
MORONDO	Denos su mano al momento.	
ABAD	Llegó a la puerta el jumento y eché de ver...	1835
TEODORA	Los cuidados vuestros, señor, he advertido.	
ABAD	Que los hermanos venían y que sus pasos seguían. Famosamente han pedido, de aves, de aceite y de vino traen bastante cantidad.	1840
MORONDO	Pues mande su caridad, porque viene del camino el hermano fatigado. Que de refresco nos den una muy grande sartén de torreznos.	1845
TEODORA	Yo he ayunado hasta ahora, a medio día	



sólo por burlarme.	1880
Yo no supe dél hasta que esta tarde le encontré en las eras piediendlo los panes.	
Conocile luego	1885
y por engañarme me hizo mil caricias, y aquel fuego de antes le volvió a soplar	
con tan buen donaire,	1890
que ya es muy posible que este tierno infante tenga una hermanica que mezca y que acalle.	
Dejome durmiendo,	1895
debí de enfadalle, disperté y halleme el lado sin nadie; y viendo su engaño	
como un fiero áspid,	1900
burlada dos veces, vengo así a quejarme. Este niño es suyo, aquestos zagales	
son fieles testigos de aquestas verdades.	1905
A sus pies le deajo, críele pues sabe que la obligación que me tiene es grande,	
que yo voy contenta de que sus maldades las sepa el abad, porque no le engañe.	1910
Y lo que les pido a sus caridades es que del convento le echen al instante,	1915

	o que las limosnas, que destos lugares con tanta piedad al convento se hacen, serán muchas menos, que no es bien que amparen un mal religioso, burlador infame. A ésto sólo vine; vámonos, zagales. Ahí queda el niño, adiós, que lo guarde.	1920          1925          1930
1.	Ya el niño ha tenido con éste diez padres.	
2.	Una mala hembra muchos males hace.	
	<i>Vanse los labradores [y Flora]</i>	
ABAD	¿Qué tiene que responder a tan inormes maldades?	1935
TEODORA	Que Dios, que es suma verdad, que estoy inocente sabe.	
ABAD	Calle la hipócrita lengua, y de disculpar no trate un error tan deshonesto.	1940
MORONDO	Suyo es, no puede negarle, toda su cara sacó, hasta la boquita grande.	
ABAD	Su hipocresía me admira, ¿estas son las ejemplares virtudes? La mala hierba es bien hecho que se aparte de la fértil sementera para que no la contagie. Salga luego de la casa de Dios, en ella un instante	1945          1950

	no esté quien con sus costumbres su santa cosecha ataje. Salga luego del convento, vaya al fuego el leño que arde para sus vicios, no más.	1955
TEODORA MORONDO	¡Padre mío, padre amable! Vaya, porque no queremos en casa padres tan padres.	
ABAD	Quédese, que aquesta puerta sólo a la virtud se abre.	1960
TEODORA	¡Ah, padre, padre mío! Lágrimas os dispierten las piedades. ¡No me arrojéis del convento del mundo a los ciegos mares!	1965
ABAD	¡Suelte el hábito!	
TEODORA	Mirad...	
ABAD	¡Vaya, y su pecado pague!	
	[ <i>Vanse</i> ]	
TEODORA	Señor, pues vos lo queréis, pase yo este oprobio, pase esta afrenta, que mi culpa merece pena más grande. Yo, Señor, no merecía en vuestra casa agradable vivir como siervo vuestro, y así della me arrojasteis. Pero, ¿qué tengo de hacer con aqueste tierno infante que sin culpa viene a ser heredero de mis males? Dios, niño, tendrá cuidado de vos, ya que vuestra madre, con entrañas tan impías, tan pobre y tan miserable padre os dió. Señor divino,	1970  1975  1980

¡usad de vuestras piedades!  
 Vuestro hijo es, que no es mío;  
 mirad en él vuestra imagen,  
 sustentalde vos, pues sois  
 a quien toca el sustentarle.

1985

*Bajan dos ángeles con dos cestillas y  
 dá[n]selas a la santa*

ÁNGEL 1	Teodora, el Cielo piadoso, porque al niño no le falte el sustento que deseas, usa con él sus piedades. En esa cueva que miras hallarás, para criarle,	1990
	una leona, a quien deba el alimento suave.	1995
ÁNGEL 2	Entriégasele, que el Cielo convertirá sus crueldades en cariños amorosos y en caricias agradables. Cuida tú dél, que por cuenta de Dios queda el sustentarle.	2000
TEODORA	Para siempre vuestro amor y vuestra piedad se alabe. Ya tenéis quien os sustente, no hay que hacer pucheros, ángel, que aunque una fiera os espera, en sus pechos intratables hallaréis mejor abrigo que no en los de vuestra madre.	2005      2010

## JORNADA TERCERA

*Sale el Demonio*

[DEMONIO]

¡Oh, escóndame el abismo,  
 en sus profundos senos, de mí mismo!  
 De mí, pues yo soy la causa de mis penas,  
 y a las duras cadenas 2015  
 en que estoy padeciendo,  
 dolor añadido, peso, horror y estruendo.  
 ¿Qué me quieres Teodora?  
 Cuantas vanas cautelas  
 contra ti emprendo agora, 2020  
 son alas con que vuelas  
 a ganar la corona, el alto asiento,  
 que infamado te da mi vencimiento.  
 El haberla sacado  
 tan afrentosamente del convento 2025  
 el valor ha doblado  
 de su merecimiento,  
 pues con el niño en ese monte vive,  
 haciendo honor la injuria que recibe.  
 Mas en el alevoso 2030  
 intento de Roberto,  
 que entregar a Filipo codicioso  
 quiere a Natalio, pues en nada acierto,  
 desquitar su dolor mi rabia intenta.  
 ¡Arda el monte en las llamas de su afrenta!2035  
 Ya él viene, de un engaño prevenido,  
 para darle noticia de su agravio.  
 Yo moveré su labio  
 y irritaré su oído,  
 porque en Teodora pare la esperanza, 2040  
 viendo por ella tan crüel venganza.  
 Natalio, acompañado  
 de deudos y amigos,  
 de su infamia obligado,



	busca sus enemigos sin conocerlos, pero ya desvela la traición a Roberto, y mi cautela.	2045
ROBERTO <i>dentro</i>	¡Filipo! ¡Teodora!	
NATALIO [ <i>dentro</i> ]	Al llano se escucha la voz.	
ROBERTO [ <i>dentro</i> ]	¡Teodora!	
NATALIO [ <i>dentro</i> ]	Seguid los ecos amigos. ¡Oh, furor de su deshonra!, encendido con el fuego de tanta infernal ponzoña, arda con las llamas mías.	2050
	<i>Salen Natalio y algunos con él, con carabinas y pistolas</i>	
NATALIO	Amigos, la sed rabiosa de mi venganza me hiela las palabras en la boca, y el movimiento en las plantas. Desde que perdí a Teodora, por este monte discurro,	2055 2060
	con la noticia dudosa de que sus senos habita el traidor que me la roba, sin poder saber jamás quién sea, u dónde se esconda.	2065
	Y agora esta voz que escucho de lo que ignoro me informa, partiéndome el corazón con el nombre de Teodora. Que aunque es hallarla mi alivio,	2070
	porque la herida afrentosa de mi deshonra con ella se ha de curar, siendo agora nuevo dolor en la herida, que de estar en mi deshonra tanto tiempo sin curarla,	2075

se le ha cerrado la boca,  
 y para el remedio es fuerza  
 que aquí de nuevo se rompa.  
 Hacia aquí la voz se oía. 2075  
 De aquellas espesas hojas  
 haced cancel, que os encubran;  
 retiraos todos agora,  
 que yo seré la atalaya  
 desta voz que me provoca. 2080

*Vanse los que venían con él*

DEMONIO ([Ap] Acercarle ahora a Roberto  
 es lo que a mi engaño importa.)  
 ROBERTO *dentro* ¡Teodora!  
 NATALIO ¡Válgame el cielo,  
 lo que ese nombre me asombra!  
 Mas si el furor lo desea, 2085  
 ¿por qué el horror me lo estorba?  
 Pero la busca la afrenta  
 y la teme la memoria.  
 Cerca está, saco la espada,  
 ¡oh, cómo está perezosa 2090  
 la mano! El pulso me tiembla,  
 el corazón se congoja,  
 el cabello se me eriza,  
 las plantas, tardas y prontas  
 contra un viento que las mueve, 2095  
 un hielo las aprisiona.  
 Mas no es mucho, que los pasos,  
 que tanto al honor importan,  
 los da aprisa la venganza,  
 pero a espacio la deshonra. 2100

*Sale Roberto*

ROBERTO ¡Filipo! En vano le llamo.  
 ¡Cielos!, hoy vengaré todas  
 las injurias de Filipo,

	y del oro que atesora Natalio, seré yo dueño, pues el honor por mí cobra. Bien mi traición se dispone.	2105
DEMONIO	([Ap] Aquí dé mi furia agora. Mas ¿para qué la prevengo? Que el que a ser traidor se arroja no ha menester más demonio que su intención alevosa.)	2110
ROBERTO	¡Cielos!, sin duda Filipo ha ejecutado en Teodora, tras una injuria a su esposo, la crueldad más afrentosa.	2115
NATALIO	¡Cielos! ¿Qué escucho? ¡Sin alma he quedado! Sólo informa el uso de mis sentidos el dolor de mi deshonra. Si he de vengarme, encubrirme para asegurarlo importa.	2120
ROBERTO	¿No hay quien castigue una injuria tan infame y alevosa? Filipo a Teodora...	
NATALIO	Cielos, reportadme, que se arroja mi furor a malograr lo que a mi venganza importa.	2125
ROBERTO	Tal rigor sufren los Cielos, ¿y su piedad no lo estorba? ¿No hay quien vengue tal agravio?	2130
NATALIO	Sí vengará quien le toca. ([Ap] ¿Qué he hecho, cielos! Yo he salido a hacer mi afrenta notoria, y a estorbarme la noticia que estaba escuchando agora. Mas ¿qué he de hacer? ¡Ay de mí!, que oí venganza en su boca	2135

	y al eco de la venganza, no pude tener la honra.	2140
ROBERTO	¿Quién eres, hombre? ¿Qué intentas?	
NATALIO	Soy un hombre a quien provoca esa inocencia ofendida que tú impiadoso pregonas. ¿Quién la ofende? ¿Quién la agravia?	2145
	Para que el pecho le rompa cual suele a la nube el rayo. ([Ap] ¡Qué mal mi ardor se reporta! Mas ¿cómo pretendo yo, con la voz de mi deshonra, que parezca que es socorro lo que es venganza en mi boca?)	2150
ROBERTO	Pues si ampararla te ofreces, sabe, amigo, que a Teodora Filipo, este forajido	2155
	que por esos montes roba, quitándosela a su esposo, que tiernamente la adora...	
NATALIO	¡Qué escucho, cielos! ¿Quién dices?	
ROBERTO	Filipo.	
NATALIO	([Ap] ¡El pecho se ahoga! ¿Filipo? ¡Furor, detente! Mas el preguntarlo importa, que en la herida penetrante soy como el médico agora, que para no errar la cura, del instrumento se informa.) Prosigue, amigo, prosigue.	2160 2165
DEMONIO	([Ap] ¡Oh, cómo mis furias obran!)	
ROBERTO	Sabiendo, pues, que Natalio busca en el monte a Teodora, para encubrir su delito, ha dado muerte a Teodora.	2170

NATALIO	¿Muerte la dio? ¡Calla, calla hombre! ¿Qué furia rabiosa mueve tus palabras?	
DEMONIO	([Ap] Yo.)	2175
NATALIO	([Ap] ¿Muerte dio a mi bien? Señora Teodora, querido dueño, vida ya de mis congojas, alma de mi amor, ¿qué digo? siéndolo de mi deshonra.	2180
	¡Cielos! ¿Cómo cabe en mí este sentimiento agora, sin que él de mi amor le impida? Sin duda pues no se estorban, que en los secretos del pecho puso mano artificiosa un seno para el amar, y otro para la deshonra.	2185
	Pues entrambos ofendidos, ¿qué espera mi furia loca? El veneno que respiro ¿cómo el aire no inficiona?	2190
	¿Qué nieve en mi pecho oculta el etna que incendios brota? ¿Cómo no arden esas plantas para hacer ojos sus hojas con que miren mi venganza?	2195
	¿Cómo ya llamas no arrojan arenas, riscos y peñas?) Amigos, ¡huid agora!	2200
	Que el volcán de mis alientos va abrasando cuanto topa. ¡Venganza, amigos, venganza! ¡Que abrasará mi deshonra!	
	¡Que este rayo aun lo débil no perdona!	2205

*Salen los amigos*

TODOS A tu lado estamos todos.

ROBERTO	([Ap] Bien mi cautela se logra.)	
NATALIO	Amigos, ya yo soy fuego, ya de la vital antorcha se transformó la materia en su llama abrasadora.	2210
	Venid tras mí, iré quemando todo cuanto se me oponga, hasta que de quien me agravia no deje cuerpo ni sombra.	2215
	Mas, ¡ay de mí!, que aunque abrase una desdicha afrentosa, nunca queda bien vengada con la afrenta la memoria, porque aunque queme su infamia el honor a quien le toca, no puede hacer que no queden cenizas de su dehonra.	2220
	¡Vamos a vengarla, amigos!	
ROBERTO	¿Quién eres? Que pues te enoja, sin duda a ti de su injuria alguna parte te toca.	2225
NATALIO	Amigo soy, ([Ap] ¡yo estoy loco!), de Natalio, de Teodora, ¡qué sé yo lo que yo soy! a quien su venganza importa.	2230
	([Ap] ¿Qué disimula mi labio, si cuando llamas arrojan, están diciendo los ojos lo que recata la boca?)	2235
ROBERTO	Pues si te importa su agravio, yo, que engañado hasta agora he acompañado a Filipo, te pondré donde le cojas sin resistencia a tu enojo.	2240
NATALIO	Pues si ese empeño me logras, vida, hacienda, honor, riqueza pondré a tus plantas piadosas.	

ROBERTO	Pues, ¿no me dices quién eres?	
NATALIO	No quieras saberlo agora. Ven allá, que en mí verás del mar furioso las olas, del noto el airado impulso, del volcán la ardiente boca, de la parda nube el rayo que sus entrañas aborta.	2245     2250
	Pues si estos afectos todos cuál es la causa pregonan, espera a verlos, que entonces, aunque lo ignores agora, te explicará mi venganza lo que no puede mi boca.	2255
ROBERTO	Vamos, que ya lo presumo. ¡Muera el traidor que te enoja!	
NATALIO	Para morir verle basta.	2260
ROBERTO	Yo te daré su persona	
NATALIO	Tuyas serán alma y vida.	
ROBERTO	Su delito me provoca.	
NATALIO	Pues, ¡a la venganza!	
ROBERTO	¡Al monte!	
NATALIO	¡Guíanos!	2265
ROBERTO	Tras mí te arroja.	
NATALIO	Ya voy.	
ROBERTO	Vengarás tu agravio. Sé mi luz.	
NATALIO	Seré tu sombra. Venid pues, deudos, amigos, que ya el incendio se dobla del pecho, con la esperanza de la venganza que toma. Huyan mi aliento las fieras, porque abrasa mi deshonra	2270

y este rayo aún lo débil no perdona. 2275

*Vanse*

DEMONIO Arda el monte, arda el agravio,  
y su ruina escandalosa  
acobarde la esperanza  
que tiene al Cielo Teodora.  
Mas ya otras cautelas más 2280  
en sus injurias se logran:  
tras ella van los villanos,  
culpándola que los roba  
lo que otro malicioso  
hurtó para darle a Flora, 2285  
una villana por quien  
ya del convento la arrojan.  
Introducirme con ellos  
quiero, por vengarme agora  
en su ultraje; pague el cuerpo 2290  
las dichas que el alma logra.

*Salen unos villanos, dando de palos a Teodora*

1. ¡Dale, Bato!  
2. ¡Dale, Antón!  
1. La bota hurtó, y el cordero,  
y se finge pordiosero.  
2. ¡Vaya, vaya el bergantón! 2295  
DEMONIO ¡Dale más, nada os impida!  
TEODORA Hijos, por Dios, ¡basta ya!  
Que el sufrimiento se va  
apurando con la vida.  
DEMONIO ([Ap] Así vengo mis enojos.) 2300  
¡Dalde!  
TEODORA Amigos, si queréis  
verter mi sangre, ya veis  
que la derraman mis ojos.



1.                    ¡Pesia al bergante! La bota  
y el cordero nos ha hurtado,  
y luego muy mesurado,  
con su cara muy devota,  
se nos viene a pedir pan.                    2305
- TEODORA            Yo os lo pido para un niño  
que sustento.
2.                                       ¡Lindo aliño!  
Susténtelo con afán,  
pues le engendró con pecado.                    2310
1.                    Sí, que se anda haciendo hijos  
por cabañas y cortijos,  
y parece acaponado.                    2315
- DEMONIO            Ese sufrimiento en vos  
de vuestra culpa es testigo,  
bien merecéis tal castigo.
- TEODORA            Sea por amor de Dios.
1.                    Y a Florilla cada día  
nos lleva. Al abad nos vamos,  
que si noticia le damos  
de aquesta bellaquería,  
él le mandará quitar  
el hábito.                    2320
2.                                       ¡Ven, Chapado!                    2325
- Vanse*
- DEMONIO            ([Ap] Este daño hace el donado,  
mas ella lo ha de pagar.)  
¿Qué esperáis? Si le dan cuenta  
al abad que esto os permite,  
¿queréis que el hábito os quite,  
y veros en más afrenta?  
Huid de aqueste distrito.                    2330
- TEODORA            Verás en lo que hago yo  
si está mi conciencia, o no,  
segura deste delito.                    2335

DEMONIO ([Ap] En vano le desespero.)  
¡Qué es esto! ¿Al convento vas?

TEODORA En eso conocerás  
tu engaño. ¡Padre portero!  
¡ Deogracias!

*Llama a la portería, y sale Morondo*

MORONDO ¿Quién va? ¿Hay tal tema? 2340

Pobre ido, y pobre venido,  
mil pobres como uno ha habido.

Y el abad, con mucha flema:

hermano Morondo a dar,

Morondo a la portería, 2345

Morondo [a] abrir, todo el día  
ha sido morondear.

Yo tengo una bota bella

y un cordero bien asado

que a los villanos he hurtado, 2350

y espero a Flora con ella.

Y estando en esta inquietud,

porque ya le he apalabrado,

en todo hoy no me han dejado

hacer obra de virtud, 2355

y ahora, aunque es tarde, sospecho

que también me han de estorbar.

TEODORA Deogracias, ¿habrá que dar?

MORONDO Velo aquí usté, dicho y hecho.

TEODORA Para un chiquillo.

MORONDO ¿Hay tal pena? 2360

El diablo debe de ser,

que hoy ha dado en no querer

dejarme hacer cosa buena.

TEODORA Dar limosna es bien que os cuadre.

MORONDO ¿Qué miro? Bueno, ¡por Dios!, 2365

¿no sois aquel padre vos

que a Florilla hicisteis madre?

TEODORA	A la luz dese delito, quiso Dios darme esa cruz.	
MORONDO	Ya veo que anda con luz, pues tiene un candelero.	2370
TEODORA	Pues por él os pido yo.	
MORONDO	Padre, pues hizo el cohombro...	
TEODORA	¿Qué he de hacer?	
MORONDO	Traerle al hombro.	
TEODORA	En otra huerta nació.	2375
MORONDO	Pero ¿hicísteisle vos?	
TEODORA	Cuando no haya sido así, Dios me lo ha enviado a mí, no he de volvérselo a Dios. De pan, por Dios, le provea, porque hoy hallarle no puedo, hermano Morondo.	2380
MORONDO	Quedo, también usted morondea.	
DEMONIO	No lo dé, que es invención para comer él.	
MORONDO	No entiendo, ¿qué dice?	2385
DEMONIO	Que está mintiendo.	
MORONDO	Mucho huele a chicharrón, dígame claro su intento.	
DEMONIO	Que el dárselo es disparate.	
MORONDO	¿Ha tomado chocolate? Que tray caliente el aliento.	2390
DEMONIO	No le dé pan, que le engaña.	
MORONDO	Quítese allá, que me deja con el aliento la oreja asada como castaña.	2395

TEODORA	¡Ah, infernal dragón, qué en vano son tus cautelas aquí!	
DEMONIO	([Ap] Ya me conocíó, ¡ay de mí! ¿Que le dé el Cielo tirano a una mujer tal favor? Ya aquí no puedo estar, pero yo me iré a vengar del donado engañador.)	2400
	<i>Vase</i>	
MORONDO	Padre, ande otras estaciones y pues le arrojan del templo, no venga a dar mal ejemplo aquí a los santos varones.	2405
TEODORA	Claro es que sois santo vos, yo, pecador, no me espanto.	
MORONDO	Santo yo, ¡y cómo!, y tal santo no hay en la Iglesia de Dios.	2410
TEODORA	Milagros hará.	
MORONDO	Y no fríos.	
TEODORA	Todo lo podrán sus ruegos.	
MORONDO	Pues ¿no andan más de mil ciegos vendiendo milagros míos?	2415
TEODORA	¿Cuáles son?	
MORONDO	Oiga uno aquí que dél el mundo es testigo: un hombre riñó conmigo y en lobo le convertí.	
TEODORA	¿En lobo?	
MORONDO	Comía tocino y era amigo de lo magro.	2420
TEODORA	Pues ¿cómo hizo ese milagro?	
MORONDO	Con una azumbre de vino.	
TEODORA	Gran milagro es que esto hiciera.	

MORONDO	Y nunca en hacerlos tardo, porque siempre de resguardo traigo uno en la faldriquera.	2425
TEODORA	Bien son menester aquí, que hacen gran daño las fieras que andan por estas riberas.	2430
MORONDO	Las fieras huyen de mí.	
TEODORA	Si eso obra, haga aquí la prueba: quite con su bendición los cántaros a un león que me tray agua a la cueva.	2435
<i>Sale un leon con dos cántaros de agua en unas aguaderas</i>		
MORONDO	¡Jesús, qué león tan cruel!	
TEODORA	Llegue.	
MORONDO	¡Ay, padre, que no puedo!	
TEODORA	Pues ¿un santo tiene miedo?	
MORONDO	No estoy corriente con él.	
TEODORA	Bien puede el milagro obrar, porque se ampara de mí.	2440
MORONDO	No tengo más de uno aquí y no le quiero gastar. Aparte un león a un lado.	
TEODORA	Pues ¿no llega a recibillo?	2445
MORONDO	Es un milagro amarillo, y era menester leonado.	
TEODORA	¡Llega, fiera! Ahora verá que sin temor se los quito. ¡Tente allá, bruto maldito!	2450
MORONDO	¡Jesús, qué manso que está! Ya el verle no me hace espanto.	
TEODORA	Llegue, pierda los temores.	

MORONDO            ¡Ay, que me teme, señores!  
                          ¡Vive Dios, que ha oído el santo!            2455

TEODORA            ¿Qué dice?

MORONDO                        Se me ha salido  
                          el milagro sin sentir.

TEODORA            A besarle el pie ha de ir.

MORONDO            Yo lo doy por recibido.

*Derríbale el leon y maltrátale*

                         ¡Tente allá, bruto maligno!            2460

                         ¿Con un santo se hace aquesto?

                         ¡San Gerundio, llegad presto,

                         que me arranca el intestino!

                         ¡Ay, que me anda en la asadura!

TEODORA            Conozca aquí sus maldades.            2465

MORONDO            ¡Por las tres necesidades!

TEODORA            ¡Aparta!

MORONDO                        ¡Grande ventura!

TEODORA            ¡Vete! Y no uses tus crueldades,  
                          pena de mi maldición.

*Vase el león*

MORONDO            Fuese. Grande invocación,  
                          son las tres necesidades.            2470

TEODORA            Váyase, y de hoy más bien viva.

MORONDO            ¿Como qué?

TEODORA                        No peque tanto.

MORONDO            Pues si no fuera yo santo,  
                          no me hubiera hecho una criba.            2475

TEODORA            Pues ¿por qué no le templó?

MORONDO            Porque estaba descuidado  
                          yo con mi milagro armado,  
                          y me le desbarató.

TEODORA                   ¿Pues cómo?  
MORONDO                               De dos porrazos.                   2480  
TEODORA                   Poco este aviso le medra.  
MORONDO                   Pues un milagro es de piedra,  
que no se ha de hacer pedazos.

*Vase*

TEODORA                   Bendito seáis vos, Señor.  
De las culpas del donado                   2485  
me hace cargo el mundo airado  
por castigo de mi error.

*Tocan una campana*

Mas ¿qué escucho? Ya han tocado  
a rezar la letanía                   2490  
en el coro. ¡Qué agonía  
es verme dél arrojado!

Las horas quiero sacar  
y responder desde aquí,  
pues que yo no merecí  
con estos santos estar.                   2495

Virgen, cuyo fruto adoro,  
por mi culpa, que es notoria,  
me privasteis de la gloria  
de alabaros en el coro.

Allí sus varones píos                   2500  
aliviaban mis congojas,  
ya aquí sólo oigo las hojas

destos árboles sombríos;  
para que ayuden mi celo  
dad voz a estas plantas bellas,                   2505  
porque creciendo con ellas  
lleguen sus ecos al cielo.

*Descúbrese un coro en un bofetón que  
saldrá hasta donde está la santa*

CORO *canta*

*Kyrie eleison.  
 Creator audi nos,  
 adsit cum filio,  
 nobis paraclitus.  
 Christe eleison.  
 Pater exaudi nos.  
 Maria regibus,  
 edita patribus,  
 et luna pulchrior,  
 ad sole clarior,  
 ora pro nobis  
 et sole clarior.*

*Sale un ángel en una apariencia*

ÁNGEL

Teodora, porque el tesoro  
 sepas que en tu fe se cría,  
 con sus ángeles María  
 te restituye al coro.  
 Sube al que ya has merecido.

2510

*Sube la santa en una elevación al coro*

TEODORA

¡Oh, soberana señora!,  
 si tal bien alcanzo agora,  
 para ganar he perdido.

2515

*Cantan todos*

[TODOS]

*María regibus,  
 edita patribus  
 et luna pulchrior,  
 et sole clarior.*

CORO Y LA SANTA

*Ora pro nobis,  
 et sole clarior*

DOS

*Mater amabilis,  
 liliun vallium  
 et rosa mistica  
 ad aquas plantanus.*



TODOS *Ora pro nobis,  
ad aquas plantanus.*

TEODORA Virgen, de tanta vitoria,  
¿quién digna se juzgará?

ÁNGEL La gracia que Dios te da  
te hace digna desta gloria.

CORO *Regina virginum.  
Regina martirum.  
Regina et omnium.  
Sanctorum omnium.*

TODOS *Ora pro nobis,  
sanctorum omnium.*

*Desaparece todo con sus apariencias, la  
santa por una parte y el coro por otra y el  
Ángel por otra, y dice dentro Natalio y Ro-  
berto*

NATALIO *dentro* No se escape de mi saña,  
que por el monte va huyendo. 2520

ROBERTO *dentro* No hará, cuando yo le sigo,  
que sé todos sus secretos

NATALIO [*dentro*] ¡Seguilde!

*Cae Filipo por un despeñadero*

[FILIPO] ¡Válgame el Cielo!

NATALIO *dentro* ¡Atajalde por la falda  
del monte! 2525

FILIPO ¡Estoy sin aliento!  
¡Cielos! ¿Qué haré? A mi enemigo  
me vendió el traidor Roberto  
movido del interés. 2530  
Socorro ninguno tengo  
porque Natalio, seguido  
de sus parientes y deudos,  
buscándome, el monte cerca

cuando yo solo me veo.  
 ¡Oh, válgame el Cielo santo!, 2535  
 aunque le invoco en el riesgo  
 donde es del temor, infame  
 capa el arrepentimiento.  
 Desta soledad parece  
 que me encubrirá el secreto 2540  
 aquí; pero entre el horror  
 destas peñas, mal cubierto  
 de algunas ramas que nacen  
 de entre sus hendidos senos,  
 a una escasa luz diviso 2545  
 de una cueva el hondo centro,  
 lóbregamente alumbrado  
 de sus pálidos reflejos,  
 y en ella un santo varón  
 en un libro está leyendo 2550  
 tranquilidad para el mundo,  
 seguridad para el Cielo.

*Leyendo dentro Teodora*

TEODORA Es la vida una jornada  
 que hace el hombre para el Cielo.  
 Andamos cuando vivimos, 2555  
 partimos cuando nacemos,  
 cuando morimos llegamos,  
 y descansamos muriendo.

FILIPO ¡Válgame Dios! Que a los ojos  
 mi errada vida estoy viendo. 2560  
 Si un camino usado a veces  
 suele errarle un pasajero,  
 del que se anda una vez sóla  
 ¿quién se asegura el acierto?  
 Mas ya siento a mi enemigo. 2565

NATALIO *dentro* ¡No quede en el monte seno  
 por mirar!

- FILIPO Éste es Natalio.  
Aunque interrumpa el sosiego  
de este santo, déjame amparo.
- Entra en la cueva, y sale Natalio y Roberto  
y otros*
- NATALIO 2570  
Por esta parte el intento  
de mi venganza guía.
- ROBERTO 2575  
Yo haré que le encuentres presto,  
sin duda en aquesta cueva  
se ha escondido.
- NATALIO 2575  
Entremos dentro.  
Mas, ¡cielos!, ¿qué es lo que miro?  
¡El paso me corta un hielo!
- Sale un bofetón de dentro que tape la  
cueva, y en él la santa de rodillas, y suena  
música*
- MÚSICA 2580  
*Perdónanos, Señor,  
las deudas y pecados,  
así como nosotros  
las nuestras perdonamos.*
- NATALIO 2585  
¿Qué es lo que escucho? Sin duda  
que es este aviso del Cielo.
- ROBERTO 2585  
¿Así agraviado te templas?
- NATALIO 2585  
¡Dices bien! Entremos dentro,  
y si aquí se esconde, ¡muera!
- TEODORA 2590  
¿Adónde vais? ¡Deteneos!
- NATALIO 2590  
Buscando a un traidor.
- TEODORA 2590  
([Ap] Mi esposo  
es aquesto. Grave empeño  
para turbar la quietud  
que han menester mis deseos.)
- NATALIO 2590  
Yo he de buscar a este infiel.
- TEODORA 2590  
Pues ¿qué os ha hecho?

NATALIO	Un agravio.	
TEODORA	¿Sabeislo vos?	
ROBERTO	Y yo y él.	
TEODORA	¿Cómo ha sido?	
NATALIO	Es tan crüel que aun no le permite el labio.	2595
TEODORA	Decilde, por si sucede que yo os temple este cuidado.	
NATALIO	Pues aunque afrentado quede, sólo a vos decir se puede: que a mi esposa me ha robado.	2600
TEODORA	¿Qué decis?	
ROBERTO	Yo fui testigo.	
TEODORA	¿Y sabéis dónde está?	
ROBERTO	No.	
TEODORA	¿Visteislo vos?	
ROBERTO	Fue conmigo.	
TEODORA	Pues, ¿cómo aquí a vuestro amigo calláis donde la llevó?	2605
ROBERTO	Porque la ha muerto.	
TEODORA	Es engaño. Y si os la enseñara yo, y en vuestra honra el desengaño os diera, enmendado el daño ¿quisierais vengaros?	
NATALIO	No.	2610
TEODORA	Pues idos a ese convento vecino a oír una seña con que llamaros intento para verlo.	
NATALIO	El pensamiento a obedeceros me empeña, que no sé por qué razón,	2615

	a pesar de mis enojos, no os hago contradición.	
TEODORA	Será que ve el corazón lo que no pueden los ojos.	2620
NATALIO	Pues ¿qué ve?	
TEODORA	¡Ay, pechos! Y aun vos ¿sabéis acaso de alguno que, por secretos de Dios, desdichas los hacen dos, siendo en los afectos uno?	2625
NATALIO	¿Somos los dos?	
TEODORA	Lo imagino.	
NATALIO	Nunca seguí vuestras huellas.	
TEODORA	Es que, en un mismo camino, aparta impulso divino lo que juntan las estrellas.	2630
NATALIO	Pues contra mí mismo agravio, iré donde me ordenó vuestra voz.	
TEODORA	Creed a mi labio, que soy en el desagravio muy interesado yo.	2635
NATALIO	¿Qué interesáis?	
TEODORA	Un sosiego.	
NATALIO	¿Cómo?	
TEODORA	Por vos lo he de ver.	
NATALIO	¿Por mí?	
TEODORA	Si no estáis tan ciego.	
NATALIO	Pues, ¿qué me ciega?	
TEODORA	Ese fuego.	
NATALIO	¿Y os ofende?	
TEODORA	Puede ser.	2640



TEODORA	Pues si te has de levantar no lo hagas de dos veces.	2665
FILIPO	Pues ¿qué haré?	
TEODORA	¿Sabes tu vida?	
FILIPO	Sé que por estos distritos la he gastado, tan perdida que no hay número que mida la suma de mis delitos.	2670
TEODORA	Pues si solamente un año para vivir te faltara, ¿qué harías con tal desengaño?	
FILIPO	Para enmendar tanto daño la penitencia apurara.	2675
TEODORA	Pues si eso hiciera el que ahora un año había de vivir, mira qué hará quien ignora si es esta la postrer hora que tiene para morir.	2680
FILIPO	¡Oh, ceguedad! ¡Oh, razón que el alma me ha penetrado! ¡Fuera vana ilusión! ¡Fuera, señas de ambición! ¡Fuera, insignias del pecado! ¡Oh, cielos! ¿Cómo podré satisfacer de repente lo que en tanto tiempo erré? ¿Dónde iré, cielos? ¿Qué haré?	2685
TEODORA	¿De que te afliges? Detente.	2690
FILIPO	De que en un pecho ignorante, donde tanta obstinación cupa en tiempo, en un instante no quepa dolor bastante para la satisfacción	2695
TEODORA	Sí cabe.	
FILIPO	No puede ser.	

TEODORA	Si un vaso está lleno acaso de agua, ¿no se ha de verter para que pueda caber otro licor en el vaso? Pues si los ciegos distritos de tu pecho, por tu error están llenos de infinitos, derrama tú los delitos, y cabrá luego el dolor.	2700  2705
FILIPO	Pues, padre, sé tu mi guía.	
TEODORA	Ven si me quieres seguir, que antes que te falte el día, para ti verás salir a la estrella de María. ([Ap] Ya, Señor, de vuestra mano la apacible seña siento, que con dolor de la vida los golpes me da en el pecho, ya del término preciso llega el feliz cumplimiento. Permitid, Señor, que logre, del hábito que profeso, las santas prerogativas de morir en el convento. Junto a sus puertas me miro y yo a llamar no me atrevo, si vos no me dais indicio de que por vos lo merezco.	2710  2715  2720
MÚSICA	<i>Venerables padres, pues tan santos sois, abrilde las puertas al siervo de Dios.</i>	2725
	<i>Sale el abad</i>	
ABAD	¿Qué impulso es el que me mueve, mandando voces del Cielo, que al siervo de Dios las puertas	2730



	abramos? Pero, ¿qué veo? ¿A quien por escandaloso arrojamos del convento, es el que se ofrece cuando al siervo de Dios espero?	2735
TEODORA	Padre, la oveja perdida del número de las ciento, más que las noventa y nueve alegró al pastor del Cielo. Ella soy yo, y mis pecados con pública voz confieso, porque el público perdón no le neguéis a mis yerros. Y si por mí soy indigno, porque a vuestras plantas vengo, con un pecador que pide penitencia, es justo hacerlo.	2740 2745
FILIPO	Padre, a mis errados pasos quiero enmendar el proceso, obligado estáis a dar la medicina al enfermo.	2750
TEODORA	Y para llevar mis culpas al mar del olvido vuestro, sirva en mis ojos el río de las lágrimas que vierto.	2755
ABAD	Sus lágrimas me enternecen, pero los vecinos pueblos que están dél tan ofendidos, lo han de sentir si me venzo. Señor, sólo vos sabéis si son ciertas.	2760
MÚSICOS	<i>Abrilde las puertas al siervo de Dios.</i>	
ABAD	Hijos venid, entrad, que ésta no es seña, sino precepto.	2765

TEODORA	([Ap] Vamos pues, porque a mi esposo cumpla la palabra luego.)	
ABAD	Venid, que esto debo hacer, pues lo dicen voces del Cielo.	2770
MÚSICOS	<i>Pues ya ha merecido corona mayor, admita su templo al siervo de Dios.</i>	
	<i>Sale Morondo con una servilleta en que trae la merienda y la bota, y Flora</i>	
FLORA	¡Que en todo su juicio quepa traerme a comer, muy contento, a la viña del convento!	2780
MORONDO	Soy santo de buena cepa; siéntese a comerlo, pues, que aquí está el cordero asado y un botillo más hinchado, que cara de portugués.	2785
FLORA	¿Hurtar esto no es pecado! Digo, ¿tiene alma de roble?	
MORONDO	Tengo un corazón tan noble, que es amigo de lo hurtado, ¡ea, tírele a los cueros!	2790
FLORA	Bocados descompasados le das.	
MORONDO	Fui sacabocados en casa de un carpintero.	2795
	<i>Sale el Demonio</i>	
DEMONIO	Ya estoy de todo vencido, ya no queda en mi dolor apelación al furor, pues el Cielo ha permitido no sólo que ya Teodora muera gozando el dichoso	2800

	indulto de religioso, sino que también ahora las culpas deste donado de su virtud sean testigo, y que yo a sus enemigos la publique despechado. ¡Oh, rabia! Pero estos dos, en lo que comiendo están, mi veneno probarán.	2805       2810
MORONDO	¡Ay, Flora! ¡Fuego de Dios! Que la hiel del corderillo se quebró en este bocado.	
FLORA	¡Ay, Morondo, que han echado azufre en este caldillo!	2815
MORONDO	La carne se ha vuelto suela.	
FLORA	A azufre huele que mata.	
MORONDO	¿Qué dices?	
FLORA	Míralo, ¡cata!	
MORONDO	¿Éste es riñón o pajueta?	
<i>Dentro el abad</i>		
ABAD	Lleguen con menos rumor.	2820
1.	Hoy morirá a puro palo.	
MORONDO	¡Ay, Dios, los villanos!	
FLORA	¡Malo!	
MORONDO	¡Y el abad también!	
FLORA	¡Peor!	
	¡Ay, desdichada de mí! ¿Dónde me podré esconder?	2825
MORONDO	El hábito lo ha de hacer. Flora, retírese aquí, no repares la indecencia. Ponte atrás y encúbrete	

	con mi cuerpo, y yo diré que haciendo estoy penitencia.	2830
DEMONIO	([Ap] ¡Oh, pese al cielo! Que ahora sabr� el abad engañado que las culpas del donado fueron virtud de Teodora.)	2835
<i>Sale el abad y los villanos</i>		
ABAD	�Que hiciese tan grande error?	
1.	S�, padre. A Flora ha llevado y un cordero nos ha hurtado, y la bota, que es peor. La culpa tuvisteis vos, volviendo a dejarle entrar al convento.	2840
ABAD	Vi llorar su culpa, h�zelo por Dios. Quitarle el hábito intento, que aquí en la viña ha de estar.	2845
MORONDO	Señor, no me he de cansar de contemplaros atento.	
ABAD	Morondo, �aqu� tan devoto?	
MORONDO	En cruz aquí me estará todo el día.	
ABAD	En cruz, �por qué?	2850
MORONDO	S�, padre mío, que es voto.	
ABAD	�Qu� hay aquí? Mas ya no dudo su culpa.	
MORONDO	Yo no la escondo.	
ABAD	�Qu� es esto, hermano Morondo?	
MORONDO	Haberme vuelto talludo.	2855
ABAD	�Jes�s! �l da testimonio de su error a toda luz, pues �es esto estar en cruz?	

MORONDO	Sí, padre, de matrimonio.	
1.	Ésta es la bota de vino. Él nos la hurtó, ¿no lo notas?	2860
ABAD	Hermano, ¿él hurta las botas?	
MORONDO	Si las hallo de camino.	
ABAD	Venga acá, hermano.	
MORONDO	Obediencia.	
ABAD	¿Esto hace con este saco?	2865
MORONDO	De puro gordo soy flaco.	
ABAD	¿Qué hará ahora?	
MORONDO	Penitencia.	
1.	El ladrón que a eso aguardara, y que antes no se la diera.	
MORONDO	¡Que me matas! ¡Hombre, espera! Padre abad, ¿no me ampara?	2870
1.	Si éste fue el que nos robó, ¿qué quiere?	
ABAD	Pues ¿quién ha sido el que este engaño ha fingido contra el otro fraile?	
DEMONIO	Yo.	2875
MORONDO	¡Jesús!	
FLORA	¡Santa Catalina!	
ABAD	¡Válgame el cielo! ¿Quién eres?	
DEMONIO	Quien persiguiendo a Teodoro ha asistido inútilmente, porque venciendo mi engaño ya en el aire resplandece, y yo de sus luces huyo a mis lóbregos albergues.	2880

*Húndese*

ABAD	¡Cielos, qué raro prodigio! Pero ¿qué estruendo es aqueste?	2885
	<i>Tócanse las campanas</i>	
MORONDO	Los badajos se han soltado.	
	<i>Dentro todos</i>	
TODOS	A ver el santo nos lleven. ¿Dónde está el siervo de Dios?	
	<i>Natalio y todos los demás</i>	
NATALIO	Ésta es la seña que tiene mi esperanza de aquel santo que aquí a buscarle me mueve.	2890
	<i>Descúbrese la santa con tunicela y Filipo con el hábito abajo, y un ángel</i>	
ÁNGEL	Natalio y todos vosotros cuantos escucháis alegres, la que miráis es Teodora que viviendo penitente en el traje de varón, logró tan dichosa muerte. El honor te restituye, pues ya Filipo te ofrece donde le miras, rendido, que ya otra vida promete. Y cumpliendo con su fama y contigo, ahora vuela donde celestial corona divina mano le ofrece.	2895  2900  2905
NATALIO	¡Cielos, dichosa venganza!	
ABAD	Su error nuestra voz confiese.	
TODOS	Todos pedimos perdón.	

MORONDO

Y con vitorias alegres  
tendrá aquí dichoso fin  
la Adúltera Penitente.

2910